

ALTERNATIVA METODOLÓGICA PARA LA FORMACIÓN ETICA DEL PROFESOR GUÍA

Lic. Mary Doris Miñoso Montalvo

*Filial de Ciencias Médicas “Gabriela Arias”, Calzada % Sáez y
Carrillo, Cárdenas, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

La preparación de los profesores de las carreras de Tecnología de la salud en las Ciencias Médicas es de vital importancia y valor, ya que estos sirven de pivote para una formación más completa de los estudiantes en el conocimiento de sus funciones para prepararse como futuros profesionales de la salud. El papel del profesor guía como mediador del desarrollo de la ética en sus estudiantes es un tema interesante que se somete a debate. No sería solo indagar cuales logros o deficiencias se presentan en nuestra enseñanza sino a partir de ello cuestionarse como se puede fortalecer ese papel mediador por lo que se realiza este trabajo que tiene por título: La formación ética del profesor guía con el objetivo de: Contribuir a la formación ética del profesor guía de la Filial de Ciencias Médicas de Cárdenas.

Palabras claves: Profesor Guía; Ética; formación.

INTRODUCCIÓN

Basada en el título: La formación ética del profesor guía. Se realiza esta ponencia donde se propone integrar diferentes componentes relacionado con el proceso de enseñanza aprendizaje.

La formación de profesionales de la educación con una alta calidad, constituye una gran aspiración y necesidad de los tiempos actuales, sobre todo en el área latinoamericana. El nivel de competencia profesional del maestro es la única garantía para educar las generaciones futuras en estrecha relación con las necesidades y exigencias sociales.

Alta responsabilidad en este empeño compete a las instituciones encargadas de la formación de los maestros que, hoy y mañana, garantizarán la continuidad histórica de nuestros países, con su emblemática misión social de educar los niños y adolescentes de hoy, luchadores de mañana y siempre, consecuentes con nuestra cultura, principios éticos e identidad nacional.

La Universidad en el mundo contemporáneo está llamada a ser creadora de conciencias donde existe una proyección multidimensional, con métodos educativos innovadores, que desarrolle el pensamiento crítico y la creatividad en el educando que constituyen el centro de atención en la misma. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI (1998). En el pensamiento martiano se encuentra reflejado que... *hay que ennoblecer las mentes y aquietar las almas. Instruir es funesto, si no se enseña a la vez la sencillez, armonía y espiritualidad del mundo.* J. Martí (2007). Martí muestra que se necesita que el maestro no solo instruya sino que forme valores pero para ello se requiere del ejemplo, de la preparación de los docentes, de amar a la educación. Como él plantea...“el amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo”. D. Cabrera, (2007).

En el propósito de alcanzar ese modelo de maestro revolucionario y comunista que necesita la sociedad, se debe trabajar en la formación de un profesional de la educación de perfil amplio, que integre en su persona un conjunto de cualidades, capacidades pedagógicas y valores, que lo sitúen en óptimas condiciones como modelo educativo para la labor formativa que la sociedad ha puesto en sus manos.

Esta concepción renovadora se sustenta en los principios enunciados por el Enfoque Histórico Cultural desarrollado por S, Vigotsky y seguidores que se propone desarrollar en primera instancia, un hombre pleno, íntegro, capaz de auto desarrollarse y al mismo tiempo comprometerse con las estrategias de desarrollo de su sociedad, siendo el proceso de enseñanza aprendizaje un proceso de socialización en el que el estudiante se inserta como objeto y sujeto de su aprendizaje. Asumir esta concepción implica destacar la necesidad de penetrar en el cómo ocurre este proceso psicológico, de ahí la importancia que tiene que el tutor conozca las características que posee el mismo, los diferentes momentos por los que transita el proceso de asimilación de los conocimientos para poder diseñar las actividades docentes sobre dichos principios. Desde el punto de vista pedagógico el problema de la educación ha sido abordado con diferentes matices a partir de la relación que se establece entre la enseñanza y el desarrollo.

Proponerse una enseñanza desarrolladora presupone dirigir la influencia pedagógica no sólo a las estructuras, procesos y funciones que ya han alcanzado un cierto nivel de madurez dado un determinado nivel evolutivo, sino fundamentalmente a aquellos que están a punto de desarrollarse, a decir de Vigotsky, L. S. a los “... capullos o flores del desarrollo...”, para que con determinados niveles de ayuda, el estudiante pueda enfrentar y resolver la tarea planteada.

En el presente trabajo, se ubica la formación ética del profesor guía, dentro del complejo proceso de su preparación como profesional de la educación desde los años más tempranos, para garantizar que luego, durante el ejercicio de la profesión, sean satisfechas, tanto las aspiraciones sociales como las personales del educador. Es por eso que, las instituciones deben poner su empeño en la preparación del claustro de profesores que realizan su función como profesores guías, ya que estos están directamente con el alumno en su educación, formación y desempeño.

La formación ética del profesor guía, dentro del complejo proceso de su preparación como profesional de la educación desde los años más tempranos, para garantizar que luego, durante el ejercicio de la profesión, sean satisfechas, tanto las aspiraciones sociales como las personales del educador.

El debate sobre la formación ética del profesor guía parte del análisis de algunas cuestiones teóricas necesarias para tener una comprensión más clara de la problemática que se aborda.

DESARROLLO

La Ética ha sido siempre un escenario de confrontaciones entre las concepciones materialistas e idealistas. Los filósofos anteriores al materialismo dialéctico e histórico que reconocían la existencia de la materia, no alcanzaron una comprensión cabal de los fenómenos sociales y por tanto tampoco de la Ética, pero lucharon contra las concepciones teológicas, combatieron el dogmatismo moral neotomista, sometieron a duras críticas la visión que tenían los humanistas sobre el sentido de la vida, se opusieron al relativismo moral que intentó demostrar la imposibilidad de la Ética científica y defendieron la “terrenalidad” del origen y las fuentes de la moral.

Durante el período en que se formó y consolidó el régimen burgués se produjo un amplio desarrollo de las ideas éticas. Éste, sin dudas provocó ideas muy revolucionarias aportadas por filósofos materialistas como Spinoza, Rousseau, Helvecio, Holvach, Diderot y Feuerbach que le dieron gran importancia a los problemas éticos. Al mismo tiempo, filósofos que defendían concepciones idealistas como Kant y Hegel expusieron concepciones éticas valiosas. Otros pensadores que aportaron notablemente fueron los socialistas utópicos (Fourier, Saint Simon, Owen, entre otros) y los demócratas revolucionarios rusos, especialmente, Belinski, Herzen, Dobroliubov y Chernishevski. Estos hombres soñaban con una sociedad justa e intentaron predecir y esbozar el establecimiento de nuevas relaciones morales entre las personas.

Concebir la moralidad como conjunto de normas objetivas, o como elemento subjetivo – personalista es una de las peculiaridades que caracterizan la ética de la Edad Moderna, ya que procura generalizar y sintetizar los aspectos de la moral que centraron la atención de la ética antigua y medieval. La ética de los tiempos modernos, librada del dogmatismo religioso medieval, se distingue por su variedad teórica y multiplicidad de problemas. Analiza principalmente, de uno y otro modo, la correlación entre las normas sociales y las necesidades individuales.

Sobre bases comunes, se han construido propuestas para la educación superior, en las que se percibe una gran divergencia con respecto al lugar que la formación ciudadana tiene en el currículo, de manera que en algunos países se han instituido materias específicas sobre educación cívica, en otros ha tomado la forma de temas transversales, se ensayan combinaciones de ambas modalidades o se avanza sobre la vía de programas extracurriculares. Gómez-Morín Fuentes L. (2004)

En las últimas décadas, esas propuestas han cobrado fuerza y espacio en el ámbito de las ciencias médicas, siendo una de las principales razones la necesidad de generar servicios en la atención primaria de salud, basados en la participación decidida de todo el personal de salud como actores políticos de los asuntos que afectan la comunidad, con prácticas individuales y colectivas coherentes con las transformaciones de la sociedad.

No obstante, la creciente responsabilidad de este personal, con amplios recursos culturales, para impactar esas transformaciones, habitualmente no se encuentran fundamentos teóricos de la formación ciudadana, contextualizados a la dinámica de la carrera de las ciencias medicas. En los casos que incursionan en ese campo, se orienta, como refiere Amaro Cano, hacia los principios de la ética médica o recibe algunas pinceladas desde el Derecho Médico, por tanto, se deben encontrar alternativas oportunas para eliminar su empirismo y espontaneidad en la formación del personal de salud. (Amaro cano, 2008)

Como proceso de participación activa, permanente y flexible a las nuevas necesidades del contexto local, nacional e internacional, resulta evidente la necesidad de buscar un direccionamiento a la formación de profesionales, que lleve a la generación de ciudadanos conscientes de su responsabilidad y compromiso con las dinámicas cambiantes de la

sociedad y un desarrollo pleno de su ética profesional. Es ahí donde emerge la Universidad de Ciencias Médicas, como espacio para la formación de ciudadanos participantes activos en la transformación social, entre otras cosas porque como señala Pernas Gómez M. (2002), —conformada por las instituciones donde se brindan los servicios de salud, en ella la responsabilidad formativa se hace extensiva a todos los que se relacionan con los estudiantes en el transcurso del proceso educativo.

Notable es la influencia de la comunicación pedagógica sobre el desarrollo de la ética, pues el proceso de aprendizaje puede transformar la práctica educativa actual a partir de una mejor preparación de los estudiantes y profesores, de un perfeccionamiento de todos aquellos factores y componentes que intervienen en este proceso. De ahí que la respuesta debe contemplar la importancia de que el estudiante y el profesor tomen conciencia del nuevo rol en el proceso de aprendizaje y cómo puede prepararse para enfrentar los retos actuales de formación.

Por eso el trabajo debe estar enfocado en la preparación a estos profesores y en la facilitación de materiales que le sirvan de soporte para su preparación. En el proceso de interacción entre profesores, estudiantes y estos entre sí y de la escuela con la comunidad, se tiene como finalidad, crear un clima psicológico favorable, para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes desarrollándose con esto una adecuada comunicación educativa y en dicha comunicación juega un papel trascendental la utilización de los medios de enseñanza aprendizaje que por mediación de una correcta selección para su uso, se pueda llevar los conocimientos a los educandos.

Para la realización de este trabajo se toma como muestra, los profesores guías que pertenecen a la Filial de Ciencias Médicas del municipio de Cárdenas, porque es precisamente a través de ellos, donde puede efectuar el proyecto de investigación referente a la formación de la ética. Es significativo tener en cuenta el trabajo con las dimensiones: ética, política, cultural, económicas y bio- psico- social. Aspectos estos que lamentablemente sufren un deterioro continuo y le corresponde a los profesores en las instituciones junto a la familia y la comunidad encausar su camino hacia su mejoramiento.

Los trabajadores de la salud pública, sea la especialidad que desarrollen, tiene entre sus objetivos específicos: la prevención de las enfermedades en los individuos de la población, desarrollar acciones que permitan alcanzar cambios positivos en los estilos de vida con la integración social del individuo, la familia y la comunidad. Para eso se hace necesaria la preparación de todos los implicados y el desarrollo de las investigaciones con las que desde su puesto de trabajo puedan contribuir a resolver los problemas que se presenten.

Con esto permite acercarse a la relación universidad- sociedad, ya que es en las universidades donde se han formado todos y cada uno de los médicos, maestros, ingenieros, investigadores entre otros que ha puesto su sapiencia en aras de desarrollar la sociedad en que vivimos, ya sea económicamente o social que es también muy importante. Es por eso que el claustro de profesores y en especial los profesores guías deben centrar su mirada a

toda esta problemática que frente a él se desarrolla y elevar al máximo su preparación con vista a interactuar con sus estudiantes y de conjunto darle solución.

Como todo proceso que se cierra, la enseñanza desarrolladora las dimensiones éticas, políticas, culturales, por parte de los profesores guías, debe ser siempre objeto de evaluación; no solo a sus estudiantes como producto de conocimiento teórico final, sino también su puesta en práctica en su quehacer cotidiano y es nuestro objetivo fundamental evaluar la manera de hacer llegar este conocimiento por parte del profesor a sus estudiantes.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la personalidad del estudiante a partir de la construcción de conocimientos, habilidades, motivos y valores en condiciones de interacción social, en el que la familia, la escuela y la sociedad ejercen una función orientadora, potencializado en una adecuada comunicación, que se expresa en una actuación autónoma, eficiente, responsable y de compromiso social ha sido de vital importancia a través de todos los tiempos de ahí que el profesor que guía el proceso de aprendizaje del estudiante hacia niveles superiores de autonomía, a través de retos y exigencias que conducen al estudiante a su formación como persona en un proceso de interacción social. Para cumplir su función orientadora el profesor guía diseña situaciones de aprendizaje que potencian su desarrollo pleno, por tanto su directividad es flexible en tanto da espacio al protagonismo del estudiante en el aprendizaje.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez, C (1989) Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente– educativo en la Educación Superior Cubana, MES. La Habana.

Amaro Cano, MC. Un Nuevo paradigma para la Universidad Nueva. Profesora consultante de Salud Pública. Revista Habana de Ciencias Médicas. Ciudad de la Habana. 2010. V.9, N.1. 4-5 p.

Añorga J., Robau DL., Magaz G.Caballero, E., del Toro, A. et-al. Glosario de términos de la educación avanzada. Ciudad de La Habana, 2010.

Betto, F. El papel del educador en la formación política de los educandos, Universidad, 2014.

Cabrera, D. Interpretar a Martí hoy en la Educación Médica Superior. Publicado Wednesday 25 de Abril 2007, [citado marzo 2013] Disponible en <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEZZVEukEEPVpyfcFK.php>

Curso Regional Pedagogía Fundamental. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción.1998.Universidad de la Habana. CEPES, 2002, p1-26

*CD de Monografías 2014
(c) 2014, Universidad de Matanzas
Filial "Camilo Cienfuegos"*

- Ferro, B. Compendio de temas para la formación ciudadana del médico cubano. 2013.
- Ferro, B. Manual de formación ciudadana para los estudiantes de la carrera de Medicina (2012).
- López, J.; Duran, A. Superación para profesores de Psicología.-- Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1977.
- Martí, J. Obras escogidas en tres tomos. Tomo III. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 2007. p. 255.
- Parsi, Dr. Kayhan “Educating for Bioethics in the U.S: The Loyola Model” Conference. Congreso de la FELAIBE en Viña del Mar. Chile, 2011.
- Pernas, M. El Plan de Estudio para la formación del Médico General Básico en Cuba; experiencias en su aplicación, Revista Cubana de Educación Médica Superior, 2001. Vol. 14. No. 2. 136-47 p.
- Vigotsky, S. Pensamiento y Lenguaje, Ciudad Habana, (Cuba). 1982.